

nombre de Americanas como las otras? Además, si las bestias que llama propiamente Americanas, fueron creadas desde el principio en America, podria con menos verosimilitud alegar la pretendida escasez de la materia, en aquella parte del mundo; pero siendo Asiatico en su origen todo el reino animal, como confiesa él mismo, no sé en que puede fundar su atrevida consecuencia. “Todo animal, dice, abandonado a su instinto, busca la zona, y la region proporcionada a su naturaleza.” He aqui pues la verdadera causa del menor numero de las especies de cuadrupedos en America: por que abandonados a su instinto, desde que salieron del arca de Noe, buscaron, y encontraron en su mismo continente la zona, y la region que les acomodaban, y no necesitaron de hacer un largo viage para buscar lo que ya tenian. Si el arca de Noe, en lugar de detenerse en los montes de Armenia, se hubiese detenido en la Cordillera de los Andes, por la misma razon hubiera sido menor el numero de las especies de cuadrupedos en Asia, Africa, y Europa, y seria digno de censura el filosofo Americano que de alli sacase la consecuencia de la prodigiosa escasez de materia, y el cielo avaro de aquellas tres partes del mundo.

Pero aunque todos aquellos cuadrupedos fueran verdaderamente originarios de America, no debia deducirse de aqui la supuesta escasez de la materia: pues no debe decirse que escasea la materia en un pais que tiene un numero de especies de cuadrupedos proporcionado a su estension. La de America es igual a la de la tercera parte de toda la tierra: teniendo pues de 200 especies, 70 propiamente suyas, que son algo mas de la tercera parte de aquel numero, no hai motivo para quejarse de su pobreza.

Hasta ahora he raciocinado sobre la suposicion de ser cierto cuanto dice el Conde de Buffon acerca del numero de las especies de cuadrupedos. Pero ¿quien lo sabe, cuando a la hora esta no se ha descubierto el verdadero caracter distintivo de la especie? Tanto el Conde de Buffon como otros muchos naturalistas, que han escrito despues, creen que la unica señal indudable de la diversidad especifica de dos animales semejantes en muchos accidentes, y propiedades, es la de no poder el macho cubrir la hembra, y producir, por la generacion, un individuo fecundo, y semejante a ellos. Pero este caracter de diversidad falla en algunos animales, y en otros es mui dificil de determinar. Para conocer su incertidumbre, comparemos la union del asno, y la yegua, con la del mastin, y la galga, que son dos razas diferentes de perros. De esta segunda union nace un perro, o perra, que participa del mastin, y de la galga; de aquella una mula, o mulo, que participa

## DISERTACION IV.

## DE LOS ANIMALES DE MEGICO.

UNA de las especies que mas inculcan el Conde de Buffon, y Mr. de Paw, para probar la mezquindad del suelo Americano, y la malignidad de aquel clima, es la supuesta degradacion de los animales, tanto de los propios de aquella tierra, como de los que han sido transportados del antiguo continente. En esta disertacion examinaré sus razones, y demostraré algunos de sus errores, y contradicciones.

*Animales propios de Megico.*

Todos los animales que se hallan en el Nuevo Mundo, pasaron del Antigo, como he dicho, y esto lo confiesa el mismo Buffon en el tomo xxix de la Historia Natural, y deben confesarlo todos los que miran con respeto los libros Santos. Cuando hablo pues de animales propios de Megico, entiendo los que encontraron alli los Españoles, no por que traigan su origen primitivo de aquel pais, como han dado a entender Mr. de Paw, y el Conde de Buffon en los primeros veinte y ocho tomos de su obra, si no para distinguir los que desde tiempo inmemorial se han criado alli, de los que fueron transportados de Europa: llamaré pues a estos Europeos, y Americanos a los otros.

La primera acusacion contra America, segun Buffon, es el pequeño numero de sus cuadrupedos comparados con los del antiguo continente. Cuenta 200 especies de cuadrupedos descubiertos hasta ahora en la tierra, de las cuales 130 pertenecen al antiguo continente, y solo 70 al nuevo. Si de estas se quitan las que son comunes a ambos, apenas tendremos, dice, 40 especies de cuadrupedos propiamente Americanos. De este antecedente deduce que *en America ha escaseado prodigiosamente la materia.*

Pero ¿por qué quitar a la America, de las 70 especies de cuadrupedos que posee, las 30 que son comunes a ambos continentes, cuando por su antiquisima residencia en el nuevo merecén tan propiamente el



de la yegua, y del caballo. Ahora quisiera yo saber, por que el asno, y la yegua son dos especies de cuadrupedos, y el mastin, y la galga dos razas de la misma especie. "Porque de esta pareja, dice el Conde de Buffon, nace un individuo fecundo, y de aquella no." Pero ¿como? El mismo, en el tomo xxix de la Historia Natural, afirma positivamente que el no concebir generalmente las mulas, no nace de absoluta impotencia, si no del calor exesivo, y de las extraordinarias convulsiones que padecen en el acto del coito. Aristoteles, en su Historia de los animales, cuenta que en su tiempo, los mulos de Siria, hijos de caballo, y asno, engendran sus semejantes. Mr. de Bomare, despues de haber citado esta autoridad, añade: "Este hecho, apoyado por el testimonio de un filosofo tan digno de fe, prueba que las mulas son animales especificamente fecundos en sí mismos, y en su posteridad." Semejantes hechos que demuestran la fecundidad de las mulas se ven atestiguados por muchos autores de credito, antiguos, y modernos, y algunos se han verificado en mis dias en Megico\*. La unica diferencia entre los dos egemplos que he comparado es que los partos de la galga cubierta por el mastin, son mas comunes que los de la yegua cubierta por el asno.

¿De donde ha sacado, ademas, el Conde de Buffon, que el gibbon, el magote, el mammon, y el pappion (cuatro diferencias de monos) no se cubren reciprocamente, ni engendran individuos fecundos? Ni averigua el hecho con esperiencias propias, ni cita otro naturalista que las haya emprendido, y sin embargo decide que aquellos cuadrupedos son otras tantas especies diversas. Luego es mui dudosa, e inconsecuente la division que hace de las especies, y no es posible saber si pertenecen a una misma las que aquel autor separa, o si son especificamente diversas las que reune.

Pero sin hacer uso de este argumento, para desconfiar de la clasificacion que el Conde de Buffon hace de las especies, basta notar las contradicciones en qué incurre, tanto en este como en otros de los puntos que agita en su Historia, por otra parte tan apreciable. Cuando habla en el tomo xxix de la degeneracion de los animales, afirma que si se quiere hacer la enumeracion de los cuadrupedos propios del nuevo continente hallaremos 50 especies diferentes, y en

\* Entre otros egemplos es digno de particular mencion el parto repetido de mula, engendrado por asno, y yegua, que se vio en la gran hacienda llamada Salto de Zurita, junto a la ciudad de Lagos, perteneciente a D. Fulgencio Gonzalez Rubalcaba. Esta mula concibio de un asno, y pario un muleto en 1762, y otro en 1763.

la enumeracion que hace de los cuadrupedos de ambos continentes, apenas concede 40 especies a la America. En este mismo cálculo, cuenta, como especies diferentes, la cabra domestica, la gamuza, y la cabra montés, y en el tomo xxiv, hablando de los mismos animales, dice que estos tres, y las otras seis o siete especies de cabras, que los nomencladores distinguen, son todas una sola: asi que de las 130 que atribuye al continente antiguo, tenemos que disminuir ocho o nueve. En la misma enumeracion cuenta al perro, a la rata, y a la marmota, y añade que ninguno de estos cuadrupedos existia en America; y despues, cuando trata de los comunes a ambos mundos, dice que la marmota, y la rata son de esta clase, aunque es dificil conocer si los que se designan con aquellos nombres en America son de la misma especie que los de las otras partes: a lo que añade en el tomo xvi que las ratas fueron llevadas a America en buques Europeos. En cuanto a los perros, se los niega al continente Americano en la enumeracion citada, y luego se los concede en el tomo xxx, donde dice que el *toloitzcuintli*, el *itzcuintepotzoli*, y el *techichi* eran tres razas diferentes de la misma especie de perros del continente antiguo. Basta lo dicho para manifestar que aquel sabio naturalista, apesar de su gran ingenio, y diligencia, se olvida a veces de lo que habia escrito.

En las 130 especies de cuadrupedos del Mundo Antiguo, cuenta 7 especies de murcielagos comunes a la Francia, y a otros paises de Europa, 5 de las cuales, desconocidas, o confundidas antes, fueron descubiertas o clasificadas por Mr. Daubenton, como el mismo Buffon asegura en el tomo xvi de su Historia Natural. Y si en la docta Francia, donde tantos años hace que se estudia la historia de la Naturaleza, han sido hasta ahora ignoradas cinco especies de murcielagos; qué extraño sera que en las vastas regiones de America, donde no son tan comunes los buenos naturalistas, y donde no hace mucho que se aprecia aquel estudio, sean igualmente desconocidas muchas especies de cuadrupedos! Yo no dudo que si fueran alli algunos hombres como Buffon, y Daubenton, se hallaria mayor numero de especies, que las que se pueden contar desde Paris, donde no es regular que haya tantos datos sobre los animales Americanos, como sobre los Europeos. En efecto, da lastima ver que un filosofo tan célebre, tan ingenioso, tan erudito, tan elocuente; que describe todos los cuadrupedos del mundo; que distingue sus especies, familias, y razas; que pinta su caracter, su indole, y sus costumbres; que cuenta sus dientes, y aun mide sus colas, se muestre tan ignorante del reino



animal de un pais tan interesante como Megico. ¿Qué animal mas comun, y mas conocido alli que el coyote? Nombranlo todos los historiadores de aquel reino, y lo describe exacta, y menudamente el Dr. Hernandez, cuya Historia cita frecuentisimamente el mismo Buffon: y sin embargo, no hace la menor mencion de él, ni bajo aquel, ni bajo ningun otro nombre\*. ¿Quien no sabe que el conejo era un cuadrupedo comunisimo en los paises del imperio Megicano, donde se conocia con el nombre de tochtli; que su figura era uno de los caracteres del año Megicano, y que de su pelo se hacian ropas para la gente rica? Sin embargo, el Conde de Buffon quiere que este sea uno de los cuadrupedos transportados de Europa: pero de todos los historiadores Europeos de Megico no hai uno solo que lo diga; todos suponen que el raton habita desde tiempo inmemorial aquellos paises, y yo no dudo que los Megicanos se reiran al leer tan singular anecdota.

El Dr. Hernandez cuenta en la historia de los cuadrupedos cuatro animales Megicanos de la especie de los perros, que son los que yo he nombrado en el libro i de esta obra, a saber: el *joloitzcuintli*, o perro pelado; el *itzcuintepotzotli*, o perro jorobado; el *techichi*, o perro comestible, y el *tepeitzcuintli*, o perro montés. Estas cuatro diversisimas especies de cuadrupedos han sido reducidas por el Conde de Buffon a una sola. Dice que el Dr. Hernandez se engañó en lo que escribió del *joloitzcuintli*, por que ningun otro autor lo nombra, y por consiguiente es de creer que aquel animal fue transportado de Europa; mayormente asegurando el mismo Hernandez haberlo visto en España, y que no tenia nombre en Megico. Añade Buffon que *joloitzcuintli* es el nombre propio del lobo impuesto por Hernandez a aquel cuadrupedo, y que todos los perros se conocian en Megico con el nombre generico de *alco*. ¿Qué conjunto de errores en pocas palabras! El nombre *alco*, o *allco* no es Megicano, ni jamas se ha usado en Megico, si no en la America Meridional. El de *joloitzcuintli* no se ha aplicado jamas al lobo, ni ningun Megicano lo ha usado en este sentido. El nombre Megicano de lobo es *cuetlachtli*, y en algunos pueblos, donde no se habla con mucha pureza, se le

\* Los animales del antiguo continente que mas se parecen al coyote, son el chacal, el adive, y el isatis, pero con grandes diferencias. El chacal es del tamaño de un zorro, y el coyote es doble mayor. El coyote va solo, y el chacal en cuadrillas de 30, o 40. El adive es mas chico y mas debil que el chacal. El isatis es propio de las zonas frias, y huye de los bosques; el coyote gusta de los bosques, y habita los paises calidos, o templados.

llama *tecuaní*, que es el nombre generico de las fieras. Consta ademas por el mismo testo de Hernandez, copiado en la nota\*, que ni el *joloitzcuintli* fue transportado de Europa al Nuevo Mundo, ni fue Hernandez quien le dio aquel nombre, que era propio del idioma del pais para designar el animal de que se trata. Hernandez lo habia visto en España, adonde habia sido transportado de Megico, como él mismo dice, y tambien habia visto muchas plantas Megicanas en los jardines de Felipe II. Pero ¿por qué no hablan del *joloitzcuintli* los otros autores? por que no ha habido ninguno antes ni despues de Hernandez que haya emprendido escribir la historia de los cuadrupedos Megicanos, y los historiadores de aquel pais solo hacen mencion de los mas comunes. Por lo demas, todo hombre sensato, e imparcial debiera dar mayor credito al Dr. Hernandez, en todo lo relativo a la historia natural de Megico, por haber sido tantos años empleado en aquellos paises de orden de Felipe II, observando por si mismo los animales que describe, o tomando noticias verbales de los Indios, cuya lengua aprendio, que al Conde de Buffon, el cual, aunque mas ingenioso, y elocuente, no tubo otras noticias de los animales Megicanos, que las que tomó del mismo Hernandez, o en las relaciones de otros autores, no tan dignos de fe quanto aquel docto, y practico naturalista.

Quiere Buffon que el *tepeitzcuintli* de Hernandez no sea otro que el gloton, cuadrupedo comun en los paises mas Septentrionales de ambos continentes; pero quien quiera confrontar la descripcion que da de este animal con la que Hernandez da de aquel, pronto echará de ver que reina entre ellos una gran diferencia. El gloton es, segun Buffon, propio de los paises frios del Norte; el *tepeitzcuintli*, de la Zona Torrida; el primero, de doble tamaño que el tejón; el segundo, como dice Hernandez, *parvi canis magnitudine*. El gloton ha merecido este nombre, por su inaudita, y estupenda voracidad, que lo obliga a desenterrar los cadaveres para devorarlos: nada de esto se cuenta del *tepeitzcuintli*, y no lo hubiera omitido Hernandez, siendo el principal caracter del gloton, antes bien asegura que aquel se domestica, y se alimenta con huevos, y pan deshecho en agua caliente, lo que no bastaria a una fiera tan avida como esta. Finalmente, omitiendo otras pruebas de su diversidad, la piel del

\* "Præter canes notos nostro orbi, qui omnes pene ab Hispanis translati ab Indis in his plagis hodie educantur, tria alia offendas genera, quorum primum, ante quam huc me conferrem, vidi in patria: cæteros vero neque conspexeram, neque adhuc ed delatos puto. Primus *joloitzcuintli* vocatus alios corporis vincit magnitudine, &c."—Hernandez Hist. Quadrup. Novæ Hisp. cap. 20.



gloton, es, segun el escritor Frances tan preciosa como la de la marta cibelina, y no sabemos que la del cuadrupedo Megicano goce del mismo favor.

Siendo pues el *joloitzcuintli* distinto del lobo, y el *tepeitzcuintli* del gloton, y siendo aquellos cuatro cuadrupedos Americanos de la clase de los perros, y diversos entre si en tamaño, indole, y otros accidentes notables, y no constando que puedan unirse unos a otros, ni producir un tercer individuo fecundo, debemos concluir que son cuatro especies diferentes, y por consiguiente restituir a la America las tres que se le han arrebatado injustamente.

No acabaria si quisiera notar todos los errores de este autor en cuanto dice sobre el asunto presente; pero para demostrar que el numero de 70 especies que señala al nuevo continente no es exacto, si no mui inferior a la verdad, y contrario a lo que él mismo dice en el curso de su historia, daré al fin de esta disertacion una lista de los cuadrupedos Americanos, sacada de su *Historia Natural*, a que añadiré los que ha confundido con otros diversos, y los que ha omitido enteramente, demostrando cuanto se ha alejado de la verdad, al decir que *en America ha escaseado prodigiosamente la materia*. Ademas de que para inferir esta prodigiosa escasez, no basta probar que es reducido el número de especies: sería necesario demostrar que son pocos los individuos de cada una de ellas; pues si los individuos de aquellas 70 son mas que los de las 130 del continente antiguo, podra decirse que la naturaleza no ha sido tan varia en America, pero no que la materia era escasa. Seria preciso igualmente examinar si son pocas, o poco numerosas las especies de reptiles, y de pajaros, pues estas pertenecen tambien a la materia: pero ¿quien habra tan ignorante de las cosas de America que no tenga noticia de la increíble variedad, y estraordinaria muchedumbre de los pajaros Americanos? ¿Y sera posible que la naturaleza, tan prodiga en aquellos paises, para esta clase de vivientes, se haya manifestado tan avara con los cuadrupedos, como quieren decir los dos escritores a quienes estoi respondiendo?

No contento uno, ni otro con disminuir el numero de las especies, se esfuerzan tambien en abreviar su estatura. “Todos los animales de America, dice el Conde de Buffon, no menos los que fueron transportados por los hombres, como el caballo, el toro, el asno, la oveja, la cabra, el puerco, el perro, &c. que los que pasaron por sí mismos, como el lobo, el zorro, el ciervo, el alce, &c. son considerablemente mas pequeños allí que en el mundo antiguo, y esto, sin nin-

guna exepcion;” cuyo estupendo efecto atribuye al *cielo avaro* de America, y a la combinacion de los elementos, y de otras causas fisicas. “No habia, dice Mr. de Paw, bajo la zona torrida del nuevo continente ningun gran cuadrupedo. El mayor, de los propios de aquel pais, existente en el dia entre los tropicos, es el tapir, que es del tamaño de un ternero.” “La bestia mas corpulenta del nuevo continente, dice el Conde de Buffon, es el tapir, que no es mayor que una mula pequeña, y despues el cabiai, semejante en las dimensiones a un puerco mediano.”

Ya he demostrado en la precedente disertacion que aun concediendo a estos filosofos la supuesta pequeñez de los cuadrupedos Americanos, nada se inferiria contra el terreno, y contra el clima de America: pues, segun los principios del Conde de Buffon, los animales mayores son propios de los climas exesivos, y los menores de los templados, y suaves. Si el gran tamaño de los cuadrupedos fuera indicio de las ventajas del clima, confesaremos que el de Africa, y el de Asia Meridional son mucho mejores que el de Europa. Pero si en America, cuando fue descubierta por los Europeos, no habia elefantes, rinocerontes, hipopotamos, camellos, ni girafas, al menos, en otro tiempo los hubo, si hemos de dar credito a Mr. de Paw, a Sloane, a Pratz, a Lignery, y a otros escritores, los cuales afirman la antigua existencia de aquellos grandes cuadrupedos en America, fundandose en el descubrimiento de huesos fosiles, y de esqueletos enteros de desmesurado tamaño, en diversos puntos de aquel continente. Y aun mas: pues si creemos lo que dice el Conde de Buffon, en el tomo xviii de su historia, hubo en America un cuadrupedo, seis veces mayor que el elefante, llamado *mammout* por Mr. Muller\*: pero en Europa no ha habido, ni podido haber jamas cuadrupedos de primera magnitud. En America no habia caballos, asnos, ni toros † antes que

\* En vista de lo que dice Mr. Muller de su *mammout*, este cuadrupedo tenia 133 pies de largo, y 105 de alto. El Conde de Buffon dice: “El prodigioso *mammout*, cuyos enormes huesos he considerado muchos veces, y que juzgo, a lo menos, seis veces mayor que el mas grueso elefante, no existe ya.” En otra parte dice que está seguro que aquellos huesos desmesurados eran de un elefante, siete u ocho veces mayor que aquel cuyo esqueleto habia observado en el gabinete real de Paris: pero en las *Epocas de la Naturaleza*, obra posterior a la *Historia Natural*, vuelve a asegurar la antigua existencia de aquel cuadrupedo gigantesco en America.

† Cuando digo que no habia toros en America, aludo a la raza comun que se emplea en la Agricultura: pues habia bisontes, que el Conde de Buffon coloca unas veces en la especie del toro, y otras no.



los llevasen los Europeos; pero tampoco los habia en Europa antes que pasasen alli del Asia. Todos los animales traen su origen de esta parte del mundo; de ella se esparcieron por las otras. La proximidad de Europa, y el comercio de los pueblos Asiaticos con los Europeos, facilitaron el paso de los cuadrupedos, y con ellos pasaron tambien muchos usos, e inventos utiles a la vida, de que estuvieron privados los Americanos, por causa de la lejanía, y de la falta de trafico.

Cuando el Conde de Buffon afirmó que el mayor cuadrupedo del Nuevo Mundo era el tapir, y despues el cabiai, se olvidó enteramente de la morsa, de la foca, del bisonte, del rengifero, del alce, del oso, y del huanaco. El mismo confiesa que la foca vista en America por Lord Anson, y por Rogers, y a la cual dieron el nombre de *leon marino*, era incomparablemente mayor que todas las del Mundo Antiguo. ¿Quien osará comparar el cabiai, que no es mayor que un puerco mediano, con el bisonte, y con el alce? El bisonte es comunmente igual, y muchas veces mayor que el toro. Vease la descripcion que hace Mr. de Bomare\*, de uno de aquellos cuadrupedos, transportado de la Luisiana a Francia, y medido con gran exactitud en Paris, el año de 1769, por el mismo naturalista. Hai una cantidad innumerable de aquellos animales en la zona templada de la America Septentrional. Los alces del Nuevo Megico son del tamaño de un caballo grande. En Zacatecas hubo un sugeto que se sirvio de ellos para tirar de su coche en lugar de caballos, como atestigua Betancourt†, y a veces se han enviado de regalo al rei de España.

La proposicion universal en que afirma el Conde de Buffon que todos los cuadrupedos comunes a ambos continentes son mas pequeños en America, y esto *sin excepcion alguna*, ha sido desmentida por muchos escritores Europeos, que por sí mismos observaron los animales de que se trata, y aun por el mismo Conde de Buffon en otras partes de su Historia. Del *miztli*, o leon Americano, dice el Dr. Hernandez, que es mayor que el leon de la misma especie del

\* Mr. de Bomare llama al bison *cuadrupedo colosal*; dice que su longitud, desde la estremidad del hocico hasta la raiz de la cola, medida por los costados, era de 9 pies y 2 pulgadas; su altura desde la cima, de la corcoba hasta las uñas, 5 pies, y 4 pulgadas; su grueso, midiendo la corcoba, 10 pies de circunferencia. Añade que el dueño del bisonte que vio, y a que se refieren estas medidas, decia que las hembras eran aun mayores.

† Mui grandes debian ser aquellos alces para poder tirar de un coche de los que se usaban en aquel país el siglo pasado.

antiguo continente\*. Del tigre Megicano afirma lo mismo†. Ni el Conde de Buffon, ni Mr. de Paw tubieron ideas exactas de aquella fiera. Entre otras muchas, vi una que habia muerto pocas horas antes de nueve escopetazos, y era mucho mayor que lo que dice Buffon. Estos dos autores, ya que no tubieron a bien fiarse del testimonio de los Españoles, hubieran debido dar credito a Mr. de la Condamine, Frances docto, y sincero, el que dice que los tigres que vio en los países calientes del Nuevo Mundo, no le parecieron diversos de los Africanos, ni en la hermosura de los colores, ni en el tamaño, ni en ninguna otra propiedad. Del lobo Megicano, dice el mismo Dr. Hernandez, que tanto en el color, como en la figura, en las inclinaciones, y en el tamaño, es semejante al Europeo, exepto que aquel tiene la cabeza mas voluminosa‡. Lo mismo dice del ciervo, y Oviedo, del ciervo, y del gamo. El mismo Conde de Buffon, a pesar de la generalidad del principio que establece, sin alguna excepcion, sobre el menor tamaño de los cuadrupedos Americanos, racionando despues en el tomo xxix sobre la degeneracion de los animales, dice que el gamo, y el corzo son, de los cuadrupedos comunes a los dos continentes, los solos mayores y mas fuertes en el nuevo que en el antiguo; y en el tomo xxvii, hablando de la nutria del Canada, confiesa que es mayor que la de Europa, y lo mismo dice del castor Americano; asi que, despues de no admitir ninguna excepcion a su principio, la reconoce en el gamo, en el corzo, en la nutria, en el castor, y en la foca. Si a estos se añaden el tigre, el leon sin melena, y el ciervo, segun el testimonio de Hernandez, y de Oviedo, tendremos a lo menos ocho especies de cuadrupedos, comunes a los dos Mundos, y que son mayores en el nuevo que en el antiguo. Igualmente debemos incluir en este catalogo los cuadrupedos que son del mismo tamaño en todas las partes del mundo, pues tambien estos demuestran la falsedad de aquel principio general. El Dr. Hernandez dice que el lobo Megicano es del mismo tamaño que el Europeo; Buffon asegura que entre uno y otro no hai mas diferencia, si no que el Megicano tiene mas hermosa la piel, y cinco dedos en los pies delanteros, y cuatro en los

\* “Leoni nostrati minime jubato aut idem est *miztli*, aut congener, in infantia fuscus, et fulvus in juvena, interdumque rubeus, aut subalbidus, in majorem tamen assurgens molem, quod ob regionis diversitatem potest evenire.”—Hist. Quadrup. Novæ Hisp. cap. xi.

† “Vulgaris est huic orbi tygris, sed nostrate major.”—Ib. cap. x.

‡ Forma, colore, moribus, ac mole corporis lupo nostrati similis est *cuetlachtlí*, atque adeo ejus, ut mihi videtur, speciei, sed ampliore capite.—Ib. cap. xxiii.



traseros. Por lo que hace a los osos, no faltan sugetos en Europa que han visto los de Megico, y los de los Alpes, y no creo haya uno solo que no reconosca la superioridad de aquellos en el tamaño. Yo a lo menos declaro sinceramente que todos los que he visto en Megico me han parecido mayores que los de Italia\*.

Es pues falso que todos los animales del Nuevo Mundo son mas pequeños que los del Antiguo, sin ninguna exepcion; es tambien falsísimo que todos son mucho mas pequeños, y que la Naturaleza se ha servido en America de diferente escala de dimensiones, como en otra parte asegura el mismo Conde de Buffon. Del mismo modo se puede demostrar el error de Mr. de Paw cuando dice que todos los cuadrupedos Americanos son una sexta parte mas pequeños que sus analogos en las otras partes del mundo. La tuza Megicana es analoga al topo Europeo, y mayor que este, segun Buffon. El cuadrupedo Megicano que el mismo naturalista llama *cocualino*, y nosotros *tlalmototli*, es analogo a la ardilla de Europa, y, segun el mismo, de doble tamaño. La musaraña del Brasil, analoga a la Europea, el coyote, que lo es al chacal, y la llama, que lo es al carnero, son de mayores dimensiones que estos animales antiguos. Pero aquellos filosofos, empeñados en desacreditar la America, y sus animales, hallan tambien defectos en sus colas, en sus pies, y en sus dientes. “No solo, dice el Conde de Buffon, escaseó la materia en el nuevo continente, si no que parece que se descuidó en las formas imperfectas de los animales. Los de la America Meridional, que son los que realmente pertenecen al Nuevo Mundo, estan casi generalmente privados de hastas, y cola: su figura es extravagante; sus miembros desproporcionados, y mal distribuidos, y algunos, como el hormiguero, y el perico-ligero, de tan miserable constitucion que apenas tienen las facultades de comer, y andar.” “Los animales propios del Nuevo Mundo, dice Mr. de Paw, son por la mayor parte de una forma desairada, y en algunos, tan mal dispuesta, que los primeros dibujantes no pudieron sin grandes dificultades, diseñarlos exactamente. Se ha observado que la mayor parte de las especies carecen de cola, y tienen una irregularidad en los pies; lo cual es notable en el tapir, en el hormiguero, en el glama de Margraf, en el perico-ligero, y en el cabiai. El avestruz, que en nuestro continente

\* Buffon distingue la especie de los osos negros de la de los pardos, y afirma que aquellos no son tan feroces: pero los Megicanos, que son enteramente negros, son ferocisimos, como yo lo he visto, y como es notorio en aquellos paises.

tiene dos dedos unidos con una membrana, tiene cuatro dedos separados en America.”

Estas obgecciones, en verdad son mas bien dirigidas contra la conducta del Criador, que contra el clima de America: por el estilo de la blasfemia que se atribuye al rei D. Alfonso el Sabio, sobre la disposicion de los cuerpos celestes. Si los primeros individuos de aquellas especies de animales no salieron de las manos del Criador con esas imperfecciones que se les atribuyen, si no que son efecto del clima de America, no hai duda que transportados a Europa, desaparecerian aquellos defectos, y mejorarian de forma, de indole, y de instinto: a lo menos, despues de diez o doce generaciones, aquellas infelices bestias que el clima ha despojado de cola, y de hastas, las recobrarian bajo un *cielo menos avaro*. No: diran los dos filosofos: porque no es tan facil recobrar de la Naturaleza lo que se pierde, como perder lo que se tiene: de modo que aunque el clima de Europa no les restituyese lo que han perdido, podria todavia decirse que el clima de America era la verdadera causa de aquella privacion. Sea en buen hora, y por consiguiente no hablemos de las irregularidades que consisten en algun defecto, si no de las que son tales por exeso de materia. Hablemos del avestruz, que, segun Mr. de Paw, tiene por vicio de la Naturaleza dos dedos mas en cada pie\*: o mas bien, para no salir de los cuadrupedos, hablemos del *unau*, especie de perico-ligero, que, entre otras irregularidades, tiene cuarenta y seis costillas. “El numero de cuarenta y seis costillas, en un animal de tan pequeño cuerpo, dice el Conde de Buffon, es una especie de error, o de exeso de la Naturaleza: pues ningun animal, tiene tantas, ni aun los mas voluminosos, o los que tienen el cuerpo mas largo, a proporcion de su grueso. El elefante tiene cuarenta, el caballo treinta y seis, el tejon treinta, el perro veinte y seis, y el hombre veinte y cuatro.” Si el primer *unau* que hubo en el mundo recibio de la mano de Dios el mismo numero de costillas que tienen los individuos actuales, la observacion del Conde de Buffon es una censura del Hacedor Supremo; y decir que aquel exesivo numero de costillas ha sido un error de la Naturaleza, es decir que ha sido un error de Dios, que es el autor de la Naturaleza, y el que sacó el mundo de la nada. Estoy seguro que esta blasfemia es muy agena de la mente

\* Mr. de Paw se engañó en el numero de los dedos del *touyou*, o avestruz Americano, pues no tiene mas que tres; pero en la parte posterior de los pies tiene un tuberculo redondo, y calloso que le sirve de talon, y a qué el vulgo ha dado el nombre de dedo.



sublime, y del corazon Cristiano del Conde de Buffon: pero el espiritu filosofico que reina en sus obras lo indujo tal vez a hacer uso de aquellas espresiones, que, bien examinadas, no concuerdan con la fe que profesamos\*. Si, por el contrario, creen aquellos escritores que el *unau*, en su primer origen, tubo un numero de costillas proporcionado a su tamaño, y que el maligno clima de America se las fue aumentando poco a poco, debemos creer que, transportada aquella especie al continente antiguo, y sometida al influjo de un clima mas favorable, retrocederia finalmente a su antigua perfeccion. Hagase pues la esperiencia; traiganse a Europa dos o tres machos de aquella desgraciada especie, y otras tantas hembras, y si despues de veinte, o mas generaciones, se reconoce que en efecto empieza a disminuir el numero de costillas, confesaremos que la tierra de America es la mas infeliz, y su clima el mas perverso del globo. Si asi no sucede, diremos, como decimos ahora, que la logica de aquellos señores es mas miserable que el cuadrupedo, asunto de sus observaciones, y que sus argumentos son verdaderos paralogismos. Por otra parte, es cosa estraña que en un pais en que tanto ha escaseado la materia, la Naturaleza haya pecado por exeso en los dedos de un ave, y en las costillas de un cuadrupedo.

Mas para demostrar que estos filosofos tan empeñados en desacreditar el clima de America se han olvidado enteramente de las miserias del continente que habitan, preguntemosles; cual es el animal mas imperfecto y miserable de todos los Americanos? El perico-ligero, responderan, por que es el de mas debil organizacion, el menos capaz de movimiento, el mas desprovisto de armas para su defensa, y sobre todo el que parece menos susceptible de sensaciones: animal verdaderamente infeliz, condenado por la Naturaleza a la inercia, al hambre, y al llanto, con el cual inspira horror y compasion a todos los otros. Pero este cuadrupedo, tan famoso por sus miserias, es comun a los dos continentes. El Conde de Buffon no quiere creerlo, por que no le acomoda, y dice que si se halla algun individuo en Asia, ha sido transportado de America: pero por mas que diga, lo cierto es que el *unau*, que es de la misma especie, es animal Asiatico, segun la opinion de Klein, Linneo, Brisson, del publicador del gabinete de

\* Queriendo esplicar por qué el hombre resiste mas que los animales al influjo del clima, dice asi en el tomo xviii. "El hombre es en todo obra del cielo; los animales no son, bajo muchos aspectos, si no producciones de la tierra." Esta proposicion parece algo dura: pero otras harto mas duras se hallan en las *Epocas de la Naturaleza*.

Seba, y sobre todo de Vosmaër, docto e inteligente naturalista Holandes. El *unau* de Bengala, visto, criado, y exactamente descrito por este autor, no ha podido proceder de America, por que jamas ha habido comercio entre la America Meridional, y el Asia. Ademas el *unau* de Bengala es diverso del perico-ligero Americano. Este tiene dos dedos, y aquel cinco. Si el Conde de Buffon se persuade que el clima de Asia puede aumentar los dedos de este cuadrupedo, seria natural que el clima del antiguo continente restituyese la cola y las hastas a los animales que las han perdido a efecto del clima malefico del Nuevo Mundo. Ultimamente cualquiera que compare la elocuente descripcion que el Conde de Buffon hace del perico-ligero Americano, con la que Mr. Vosmaër hace del *pentadattilo* de Bengala, conocera que este es tan desventurado como aquel.

Pero examinemos filosoficamente lo que dicen estos autores acerca de la supuesta irregularidad de aquellos cuadrupedos. La verdadera irregularidad en los animales es la desproporcion de los miembros, o la inconveniencia de la forma, o de la indole de algunos individuos, con respecto a la masa comun de la especie; y no ya la diferencia que se observa entre una especie nueva, y otra conocida. Seria una necesidad decir que el techichi es irregular, por que no ladra. Este cuadrupedo Americano fue llamado *perro* por los Españoles, en virtud de su semejanza con el perro de Europa, no por que pertenece a la misma especie: y de aqui nacio la fabula de que los perros de America son mudos. Tambien el lobo se asemeja al perro, y no ladra, si no ahulla. Si los primeros Españoles que fueron a Megico no hubieran visto lobos en Europa, al ver los de Megico hubieran dicho que eran perros grandes, incapaces de domesticarse, y que ahullaban en vez de ladrar, y de este argumento se hubieran valido el Conde de Buffon, y Mr. de Paw, para probar la degradacion y la irregularidad de los cuadrupedos Americanos.

En efecto no es de otro calibre la obgecion de Mr. de Paw sobre el avestruz Americano. El tuyu\* es un ave especificamente diversa del avestruz: pero le han dado este nombre, por parecerse al avestruz, y por ser mui corpulento. Esto basta a Mr. de Paw para declarar que hai irregularidades en aquel ave de America: pero aun concediendole que el tuyu es un verdadero avestruz, jamas podra sacar la consecuencia con que quiere apoyar su opinion. Dice que el avestruz del

\* El avestruz es conocido en el Peru con el nombre de *suri*, pero adopto el de *tuyu*, para condecender con los naturalistas.



Nuevo Mundo es irregular, por que en lugar de dos dedos unidos con una membrana, como el del antiguo, tiene cuatro separados. Pero un Americano podra decir que el avestruz Africano es el que verdaderamente merece el nombre de irregular, pues en lugar de tener cuatro dedos separados, tiene dos unidos por una membrana. "No, respondera enfadado Mr. de Paw; no es asi: la irregularidad está en vuestro pajar, por que no se conforma con el del Mundo Antiguo, que es el modelo de su especie, ni con el retrato que de este animal nos han hecho los primeros naturalistas de Europa." "Nuestro mundo, dira el Americano, que vos llamais nuevo, por que hace tres siglos que lo empezasteis a conocer, es tan antiguo como el vuestro, y nuestros animales son coetaneos a los que poseeis. No estan ellos obligados a conformarse con los vuestros, ni nosotros tenemos la culpa de que vuestros naturalistas tengan tan escasas luces acerca de lo que pasa en America. Asi que, o es irregular vuestro avestruz, por que no se conforma con el nuestro, o a lo menos, este no debe llamarse irregular por que no se conforma con aquel. Interin no probeis con documentos autenticos que el primer avestruz salio de las manos del Autor de la Naturaleza con dos dedos, unidos por una membrana, no puedo creer en la irregularidad del tuyu." Este mismo eficaz raciocinio sirve para disipar otras observaciones de nuestros filosofos, que nacen de la imperfeccion de sus ideas, o de sus prevenciones contra el nuevo continente.

No son mas acertados en lo que dicen acerca de las colas de los animales. Declaran francamente, y sin ningun respeto a la verdad, que la mayor parte de los cuadrupedos Americanos carecen enteramente de cola: lo cual, como todos los demas efectos observados por ellos en aquellos desventurados paises, atribuyen a la avaricia del cielo Americano, a la infancia de la Naturaleza en aquella parte del mundo, a la perversidad del clima, y a no sé que combinacion de los elementos. Asi raciocinan aquellos célebres filosofos del siglo de las luces. Pero siendo, segun Buffon, 70 las especies de cuadrupedos Americanos, seria necesario a lo menos que 40 estuviesen privadas de cola, para que fuese cierto que la mayor parte carece de aquel miembro, como dice Mr. de Paw, o que casi todos experimentasen esta privacion, como el mismo Buffon opina. Ahora bien, los cuadrupedos Americanos que se hallan en este caso, son seis, como despues veremos: con que aquella proposicion es una desmesurada hiperbole, por no decir, una gran mentira.

Parece que en tiempo de Plinio no conocian los naturalistas otros animales sin cola que el hombre, y el mono\*. Si desde entonces no se hubiesen descubierto en el antiguo continente otros muchos cuadrupedos desprovistos de aquel miembro, tendrian razon el Conde de Buffon, y Mr. de Paw; pero de la misma Historia Natural del primero consta que las especies Europeas, defectuosas en esta parte, componen mayor numero que las Americanas. He aqui la lista de unas, y otras sacadas de la citada obra.

*Cuadrupedos sin cola del Continente Antiguo.*

1. El *Pongo*, orang-utan, satiro, u hombre salvaje.
2. El *Piteco*, o mono.
3. El *Gibon*, especie de mono.
4. El *Cinocefalo*, o magoto.
5. El *Perro Turco*.
6. El *Tanrec* de Madagascar.
7. El *Loris* de Ceilan.
8. El *Cochinillo* de Indias.
9. La *Ruseta* } dos especies de murcielagos grandes de Asia.
10. La *Rugeta* }
11. El *Topo dorado* de Siberia.
12. El *Perico-ligero pentadattilo* de Bengala, descrito por Mr. Vosmaër.
13. La *Klipda*, o marmota bastarda del Cabo de Buena Esperanza, descrita por el mismo.
14. El *Capiverd*, o *Capivard* del Cabo de Buena Esperanza, descrito por Mr. de Valmont.

*Cuadrupedos sin cola del Nuevo Continente.*

1. El *Unau*, especie de perico-ligero.
2. El *Cabiai*, e puerco anfibio.
3. La *Aperea* del Brasil.
4. El *Cochinillo* de Indias.
5. El *Saino*, pecar, o coyametl.
6. El *Tapeto*.

Vemos pues que en el Antiguo Mundo hai, a lo menos catorce

\* "Caudæ præter hominem ac simias omnibus fere animalibus et ova gigantibus pro desiderio corporum." Plin. Hist. Nat. lib. xi, cap. 50.